

Sugerencias para el trabajo personal o en grupo con la

Carta de Asís

Marzo 2023. Buscar cada día la relación personalizada con Dios Número 173

El Señor de mi historia

Introducción

Hemos ligado la fe sobre todo a verdades que se creen y a comportamientos correctos. Sin embargo, está ligado sobre todo a la relación personal con Dios.

Reflexión

Según a qué ámbito social y eclesial pertenezca, tendré asociada la fe más a unas cosas que a otras: en algunos casos más a la doctrina y a creer ciertas verdades sobre Dios y el mundo, en otros más a la moral y a la ética, sea ésta más de tipo personal o más de modelo social. Si uno pertenece a una generación más joven, la fe estará asociada mayormente al ámbito emotivo, al sentimiento, etc. ¿A qué ámbito de la existencia tengo más asociada la fe en mi caso? En el ámbito cultural en el cual me ha tocado vivir, ¿Dios es alguien presente en la vida de las personas que conozco o no es más que una idea, o quizá nada real? ¿Cuál es mi caso? Nadie es ajeno al entorno cultural.

La lectura de la Biblia se suele hacer desde modelos en los cuales nos movemos habitualmente: moral, doctrinal, emotivo... ¿Cómo leo o escucho la Palabra que se me ofrece? ¿Y si comienzo a leer los textos bíblicos antes que nada como historias de relación con Dios, más que como verdades, comportamientos correctos, o sentimientos? Puedo hacer la prueba.

Las diferentes relaciones que se muestran en la Biblia entre Dios y los diversos personajes bíblicos puede que sean también entre Dios y cada uno de nosotros. Quizá ya esté dentro de esta lógica, pero, y ¿si comienzo a releerlos como algo propio mío? En libertad puedo dejar que Dios entre en mi vida y le dé forma. ¿Le dejaría que Él fuera Señor de mi historia? ¿Y si la fe fuera eso, sobre todo? Dejo que emerjan mis miedos, deseos, añoranzas...

Texto evangélico (Lc 19,1-10)

Cuantas veces habremos escuchado este episodio evangélico. Lo vuelvo a leer; pero ahora desde la clave de la historia de relación personal entre Zaqueo y Jesús. Me pongo en el pellejo de Zaqueo y voy recreando cada escena y en cada una de ellas lo que él va viviendo, sintiendo, pensando... Jesús entra en su vida y la cambia. Puedo trasladar este episodio a mi historia y en ella la presencia de Jesús. ¿Qué le digo, qué me dice?

Franciscanismo

Leemos este episodio tan famoso de la vida de Francisco. En medio de los deseos vitales que le han hecho ir a la guerra entra Dios en su vida. Hay un proceso de discernimiento con preguntas, aclaraciones de intenciones, etc. Pero en el fondo, Francisco opta por hacer de su vida una historia de relación con Dios. Hay más episodios que marcarán su biografía; en todo, dejará que Dios sea Señor de su historia.

Invitación a la oración

Tomando un tiempo de silencio me pongo delante del Señor. Veré cómo me planto ante Él: como alguien extraño, como el amigo siempre presente, como aquél que entra y sale de mi vida... Le confieso la verdad de nuestra relación. Y todo cara a cara, como dice la oración propuesta. Desgrano dicha oración despacio, dando contenido concreto a cada situación que se describe. Al final quedo en silencio ante el Señor de mi historia.